

UNIVERSIDAD TEOÓGICA DEL CARIBE

LOS PROVERBIOS FILOSÓFICOS Y POÉTICOS DE SALOMÓN
CAPÍTULO 8

ESTE TRABAJO ES PRESENTAFDO AL PROF. DR. ALEJANDRO SANTANA FÉLIZ EN
CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO EG 130 INTRODUCCIÓN A LA
FILOSOFÍA

POR
ANDY M. NIEVES ESPADA

SAINT JUST, P.R.
28 DE JUNIO DE 2025

RESUMEN

Esta es la principal máxima del libro: la búsqueda de la sabiduría empieza con el temor a Jehová. El conocimiento y la sabiduría están estrechamente relacionados en Proverbios el conocimiento tiende a centrarse en una comprensión correcta del mundo y de nosotros mismos como criaturas de un Dios magnificante y amoroso, mientras que la sabiduría es haber aprendido a aplicar bien ese conocimiento, o la habilidad en el arte de vivir piadosamente. El temor de Jehová es el principio tanto del conocimiento como de la sabiduría porque la vida moral comienza con una actitud reverente y humilde delante de nuestro Hacedor y Redentor. El padre comienza su amonestación como la mayoría de los discursos paternos, dirigiéndose a su hijo y animándolo a prestar atención a la enseñanza como si fuera una posesión sumamente preciada y beneficiosa. Esta primera amonestación es una advertencia contra aquellos que pretendan aprovecharse de riquezas mal habidas. El propósito de estas advertencias es inculcar en el hijo la sabiduría necesaria para que reconozca que, aunque tales planes ofrezcan compañerismo y riquezas inmediatas, lo arrastrarán por una senda que termina en la destrucción.

En los versículos de 20 al 33 aquí se personifica la sabiduría en una mujer y se describe cómo llama a los simples, a los escarnecedores y los necios a prestar atención a sus palabras. Dado que la sabiduría en Proverbios se presenta en el prólogo como una cualidad fundada en el temor de Jehová. La amonestación consta de una descripción de la búsqueda y la súplica de la sabiduría, una advertencia de los resultados de negarse a prestar atención a su llamada, y las razones para obedecer sus consejos. Proverbios afirma que la senda de la sabiduría y la senda de la insensatez comparten esta realidad, cada una funciona según su propia naturaleza. Los actos de la persona manifiestan el estado de su corazón y al mismo tiempo, la llevan por el camino en el que ha de andar. La dirección de cada senda indica el destino al que se encamina. Los que se niegan a oír las reprensiones de la Sabiduría transitan por una senda que, al final, producirá para su propio consumo el mismo fruto que ellos ofrecían a otros. La Sabiduría personificada y Cristo significa que, cuando algún mal los sorprenda, los insensatos y los burladores emprenderán una búsqueda frenética de la sabiduría para librarse de la calamidad. Pero será demasiado tarde para ellos.

En el segundo capítulo habla sobre el primer resultado de prestar atención a la sabiduría es que la persona entenderá el temor de Jehová. Este conocimiento es posible solo porque el Señor se lo concede a los rectos. De este modo, aunque la sabiduría debe buscarse con diligencia y cultivarse en la práctica, el mérito no corresponde a las acciones del individuo. El segundo resultado de prestar atención a la sabiduría es que la persona empieza a entender justicia, juicio y equidad, porque la sabiduría arraiga en el corazón y actúa para proteger a aquel que la tiene. Ambos pasajes comienzan con la palabra “entonces” para indicar que el Señor preserva el camino de sus santos por medio de la sabiduría y la inteligencia que Él les dará. Tras la descripción de la sabiduría que el Señor nos da esta sección ofrece tres declaraciones sobre su propósito: nos libra del engaño de los que caminan por la senda del mal, nos protege de la adulación y la eventual infidelidad y en cambio, nos guía para que andemos por un camino que es verdadero y bueno.

En el capítulo 3 el padre se dirige expresamente a su hijo en los versículos que enmarcan esta amonestación, que consta de seis bloques de enseñanzas. En su conjunto, esta amonestación nos llama a vivir a la luz del temor de Jehová en todos los aspectos: el cultivo de la fidelidad y la humildad, la gratitud que considera el producto de nuestro trabajo como un don y la disposición a someternos a la corrección. Si obedecemos estas enseñanzas, obtendremos gracia y buena opinión delante de Dios y de los hombres para vivir a la luz del amor del Señor. Es necesario confiar en el Señor para llevar a cabo cualquiera de las prácticas vitales sabias que se enseñan en Proverbios; esta confianza guarda una estrecha relación con el temor a Jehová. La confianza trasciende el mero asentimiento intelectual; es depender profundamente de Dios, tener una certeza firme de su cuidado y de su fidelidad a su palabra.

En el discurso de la sabiduría personificada 8: 4-36 encontramos una descripción mas extensa de la sabiduría como el medio por el cual Jehová obró en la creación del mundo. La idea esencial es que Dios ha incorporado los principios de la sabiduría a la estructura del mundo mismo; la sabiduría es el principio estructurante que hace que todo funcione y que nada vuelva al caos. Así, cuando se vive sin integridad, se vulneran las reglas mismas que lo mantienen todo unido. No es posible vulnerarlas y prosperar. En esta cuarta amonestación va dirigida al que halla la sabiduría y lo anima a conservarla y andar por sus caminos, sabiendo

que el Señor sostiene y protege la senda de los justos. La amonestación termina con el recordatorio de que los que caminan por la senda de la sabiduría heredarán honra porque el Señor bendecirá a aquellos que anden en humildad. A quienes intentan caminar por la senda de la sabiduría, estos versículos los animan a no vivir con miedo a la ruina que vendrá sobre los impíos, sino a confiar en que Jehová los mantendrá a salvo gracias al estilo de vida justo que Él exige a los rectos.

En el capítulo 4 habla de la quinta amonestación paterna: La sabiduría es una tradición que es bueno mantener. En este discurso, el padre cita la amonestación que le hizo su propio padre. El efecto es triple, en primer lugar, el padre se muestra capaz de identificarse con sus hijos. También él fue joven en su tiempo y estuvo bajo la tutela de un padre. En segundo lugar, el padre da entender que la sabiduría no empezó con él, sino que se remonta muchas generaciones atrás. No es una novedad, sino algo duradero. En tercer lugar, indica que la piedad y la prudencia forman parte de su herencia familiar, y que desea que sus hijos conserven ese legado. La naturaleza de los beneficios de la sabiduría es tal que se anima el lector a buscarla y a guardarla de continuo, porque se trata de un tesoro incalculable y también porque los seres humanos son demasiado propensos a la pereza espiritual y la laxitud moral. Sin embargo, al igual que sucede con muchos otros temas en Proverbios, esta declaración complementa y está informada por el marco general del libro, a saber, que la sabiduría se funda en el temor de Jehová y en última instancia, es él quien le da. Sexta amonestación paterna: los dos caminos, este pasaje expone el meollo de las enseñanzas de Proverbios: la doctrina de los dos caminos. Asevera que todo el mundo tiene ante sí la decisión de elegir el camino de la sabiduría o el de la insensatez. La senda que tomamos determinará el resultado de nuestra vida. Esta amonestación consta de unas palabras iniciales de aliento, una exhortación a tomar el camino recto, una advertencia para que el hijo no tome el mal camino y un resumen final de las características de ambas sendas. La imagen de tropezar es uno de los temas centrales de los versículos 10-19: si nos mantenemos en el camino de la sabiduría, no tropezaremos; al contrario, evitaremos el camino de los impíos. La intención de estos de hacer caer a otros contrasta con su propio tropiezo. En la séptima amonestación paterna: mantén el corazón lleno de sabiduría. Esta amonestación contiene, primeramente, distintos imperativos que animan al hijo a prestar atención a la enseñanza sabia y a guardar la presencia de la sabiduría en su corazón, mientras se aparta de la perversidad en sus palabras y sus actos. Todo ello porque la sabiduría trae salud y vida, y

allana la senda del que atienda esta exhortación. La vida interior de la persona y a su orientación a Dios; es el asiento de todo pensamiento, sentimiento y decisión. Atesorar las palabras de sabiduría en el corazón resulta vital; y merece la pena guardar la presencia de la presencia en el corazón, porque de él nacen todos los pensamientos, las palabras y las decisiones de la vida de la persona. La idea de que los ojos deberían mirar lo recto alude a que la persona ha de estar resuelta a permanecer en el camino recto. Metafóricamente, insinúa que, cuando alguien aparta los ojos del camino, puede tropezar.

En el capítulo 5 de los proverbios nos habla sobre la octava amonestación paterna: la sexualidad, toda la amonestación trata de cuestiones de moralidad sexual. En primer lugar, se presenta a la mujer inmoral: es atractiva pero mortífera. A continuación, encontramos una exhortación a mantenerse alejado de estas mujeres promiscuas. Después el texto ofrece una exposición concisa, pero contundente, de los principios básicos de la enseñanza bíblica sobre ética sexual. Asevera que el placer sexual es bueno, pero que debe circunscribirse al matrimonio. El pasaje concluye con un breve relato de los males que recaen sobre el hombre inmoral. Sin duda existen otros peligros sexuales y el sabio aplicará este consejo con las adaptaciones pertinentes.

En el capítulo 6 las advertencias de salir fiador, ser perezoso y sembrar discordia. Esta sección proporciona consejos de prudencia que tienen en cuenta tanto la naturaleza de las situaciones como los individuos implicados en ellas. Entre estos consejos, que se refieren a tipos de personas con una responsabilidad cada vez mayor en las crisis personales, encontramos una advertencia en contra de salir fiadores, ya que podría resultar perjudicial, una exhortación al perezoso a seguir el ejemplo de la hormiga no sea que acabe en la ruina, y una descripción del tipo de características que el Señor aborrece. En la novena amonestación paterna: el adulterio conduce a la perdición, esta es la segunda de las tres amonestaciones paternas que se centran en la ética sexual. La sabiduría ayuda al hijo a mirar más allá de la tentación inmediata y a percatarse de las consecuencias, a saber, la perdición espiritual en medio de la desgracia social y económica. Es posible que el énfasis sobre el pecado sexual se deba a que permite representar diversos tipos de pecados; es probable que sea un ejemplo tan bueno porque la persona sumida en la tentación sexual pasa por alto con facilidad las

consecuencias. En el capítulo 7 vemos una decima amonestación paterna: aléjate de las tentaciones a cometer adulterio, esta amonestación comienza con un ruego al hijo para que se tome en serio la sabia instrucción de su padre a fin de mantenerse alejado de la mujer ajena y extraña. Los versículos finales se dirigen a los hijos para que estos aprendan la lección: la sabiduría implica apartarse de los caminos que sabemos que conducirán a la tentación, sendas por las cuales han cambiado muchos ingenuos para su propia perdición.

En el capítulo 8 encontramos la segunda amonestación de la sabiduría, esta sección comienza con una personificación de la sabiduría como si fuera una mujer que clama por las calles, seguida de las palabras mismas de su amonestación. La sabiduría se personifica como una gran señora, lo que ayuda a ilustrar el mensaje central de proverbios. Como resultado, la esfera de la sabiduría abarca todos los aspectos de la vida en todos los rincones de la creación. En el capítulo 9 nos muestra la sabiduría y la mujer insensata, el poema final del primer bloque del libro. El propósito de esta comparación es destacar las diferencias entre ambas mujeres, a la luz de lo cual la sabiduría resulta claramente deseable en todos los aspectos. La descripción de la sabiduría ocupa más espacio (12 de los 18 versículos) y contiene un resumen de su enseñanza, además de las consecuencias de seguir su camino. La descripción de la mujer insensata, en cambio, a pesar de enfatizar la vanidad de su carácter, no contiene sus tortuosas enseñanzas, y su final lo narra otra persona en lugar de relatarlo ella misma. La sabiduría invita a los simples a su banquete para que se vuelvan sabios. En cambio, la mujer insensata los llama no solo para seguir siendo simples, sino también para formarse más en los caminos de la necedad.

En el capítulo 10 de los proverbios de Salomón, tras los extensos poemas sapienciales de los caps. 1-9, aquí comienza lo que se podría llamar los proverbios propiamente dichos, en forma de máximas o aforismos independientes. Sin embargo, los distintos proverbios suelen agruparse en pequeñas colecciones que, en conjunto, ofrecen al lector una comprensión mas completa del tema en cuestión. El propósito de estos proverbios es promover el esfuerzo en pos de la justicia, lo que excluye la adquisición de ganancias por medios injustos o la pérdida de beneficios por culpa de la pereza. En el capítulo 11 estos proverbios se centran en cuestiones de seguridad económica y personal. Las riquezas de los impíos, que no los salvarán.

NOTAS AL FINAL

¹Alejandro Santana Félix, *Un encuentro filosófico con la civilización Antigua y Moderna*
Primera edición (Miami, Florida: CV Publishing, 2019).

BIBLIOGRAFÍA

¹Félicz Santana Alejandro. *Un encuentro filosófico con la civilización Antigua y moderna*.
Primera edición. Miami, Florida: CV Publishing, 2019.